

LA FUNCIÓN DEL COMPLEMENTO AGENTE DE LA CONSTRUCCIÓN SER + PARTICIPIO EN EL ESPAÑOL DEL SIGLO XV

AMPARO RICÓS VIDAL
Universidad de Valencia

El objetivo de esta comunicación es analizar una de las funciones de la construcción pasiva **ser + participio**, según el empleo que de ella se hace en el siglo xv.

No es nuestra intención examinar los problemas planteados por la voz pasiva en español. Partimos de la aceptación de las oraciones pasivas en nuestra lengua, puesto que opinamos que existe un significado pasivo y, una forma de expresarlo, es la perífrasis **ser + participio**.

Nos centramos, pues, en su función en el texto. Antes de exponer nuestro criterio sobre su papel funcional en el siglo xv, resumimos las aportaciones que, desde una perspectiva actual, se nos ofrecen sobre este hecho.

Estadísticamente comprobamos que la voz activa predomina sobre la pasiva en español. Es un hecho confirmado que el uso de esta última decae, sobre todo en la lengua hablada, y que permanece, tan sólo, en determinados registros cultos del lenguaje (jurídico, periodístico, técnico-científico, ...), e incluso aquí, la llamada «**pasiva refleja**» presenta un número superior de casos frente a la forma perifrástica, en clara desventaja¹.

Ahora bien, ¿qué es lo que induce a un hablante a utilizar la voz pasiva y, especialmente, la construcción con participio? Nos proponemos, pues, apuntar algunos factores que permitan comprender esta elección.

Nos hemos basado en un *corpus* principal de 2775 ejemplos obtenidos tras el vaciado de varias obras de la época². De este *corpus* de oraciones pasivas,

¹ SAMUEL GILI GAYA, *Curso superior de sintaxis española*, pág. 122.

² El *corpus* bibliográfico es el siguiente: *Cárcel*: DIEGO SAN PEDRO, *Cárcel de amor* (ed. de E. Moreno Báez, 1493), Madrid, Cátedra, 1982; *Celest.*: FERNANDO DE ROJAS, *La Celestina* (ed. de B. M. Damiani, 1499), Madrid, Cátedra, 1979; *Corbacho*: ALFONSO MARTÍNEZ DE TOLEDO, *Arcipreste de Talavera o Corbacho* (ed. de M. Garli, 1466), Madrid, Cátedra, 1979; *C. Reyes*: ANÓNIMO (finales del xv), *Crónica incompleta de los Reyes Católicos (1469-1476)* (ed. de Julio Puyol), Madrid, Tipografía de Archivos Olózaga, 1934; *C. Varones*: FERNANDO DEL PULGAR, *Claros varones de Castilla* (ed. de J. Domínguez Bodena, 1486), Madrid, Espasa-Calpe, 1969; *Laberinto*: JUAN DE MENA, *Laberinto de Fortuna* (ed. de J. G. Cummins, 1444), Madrid, Cátedra, 1979; *P. Crítica*: VARIOS, *Poesía crítica y satírica del siglo xv* (ed. de J. Rodríguez Puértolas), Madrid,

1827 ejemplos son de **ser + participio** y de éstos, sólo 339 llevan complemento agente explícito (220 introducidos por DE y 119 por la preposición POR). No obstante, manejamos otros *corpus* auxiliares pertenecientes al siglo XIII y siglo XIV³.

La elección de este período no es arbitraria. Habiendo examinado nuestro *corpus* y teniendo en cuenta las observaciones de Alicia Yllera sobre las perífrasis medievales, podemos afirmar que, en el español medieval, hay dos momentos en los que se incrementa el uso de estas oraciones: el siglo XIII y el siglo XV⁴. En el primero, observamos un elevado número de estas construcciones, no siempre con valor pasivo. Se debe este hecho a que **ser + participio** expresaba, junto al significado pasivo, el valor de perfecto de los verbos intransitivos, reflejos y antiguos deponentes, y se utilizaba el auxiliar **ser**, en lugar de **estar**, para indicar el resultado de la acción. A medida que avanza el siglo y se van delimitando las funciones de los auxiliares (haber, ser y estar), disminuye y se distribuye el uso de esta construcción. El siglo XV es el nuevo período de auge de la perífrasis con participio que ve aumentado excepcionalmente su empleo debido, entre otros factores, a la mayor frecuencia de las construcciones sintácticas latinas o latinizantes. En otro lugar⁵, hemos apuntado algunos datos que nos hacen pensar en un uso estilístico de dicha forma en el siglo que nos ocupa, lo que lo enfrenta y distingue de los siglos anteriores y posteriores⁶.

1. Basándose principalmente en argumentos filosóficos, psicológicos y textuales, distintos lingüistas han aportado sus ideas sobre la función de la pasiva en el discurso⁷.

Clásicos Castalia, 1981; P. Marqués: MARQUÉS DE SANTILLANA, *Poesías completas. I. Serranillas, Cantares y Decires. Sonetos fechos al itálico modo* (ed. de M. Durán, 1444), Madrid, Clásicos Castalia, 1982; Victorial: GUTIERRE DIEZ GAMES (segunda mitad del siglo XV), *El Victorial. Crónica de don Pedro Niño, conde de Buelma* (ed. de J. Mata Carriazo), Madrid, Espasa-Calpe, 1940.

³ Hemos extraído 2.266 ejemplos de las siguientes obras pertenecientes a los siglos XIII y XIV: ALFONSO X, *Lapidario (según el manuscrito escurialense H.1.15)* (ed. de S. Rodríguez), Madrid, Gredos, 1981; *Primera Crónica General*. Primer tomo de la tercera reimpression (ed. de R. Menéndez Pidal y D. Catalán), Madrid, Gredos, 1977; ALMERICH, *La Fazienda de Ultramar* (ed. de Moshé Lazar), Salamanca, Acta Salmanticensia, 1965; JUAN RUIZ, ARCIPESTE DE HITA, *Libro de Buen Amor* (ed. de M. Criado de Val y E. W. Naylor), Madrid, Clásicos Hispánicos, CSIC, 1972; GONZALO BERCEO, *La vida de Santo Domingo de Silos* (ed. de A. Ruffinatto), Logroño, Instituto de estudios riojanos, Servicio de Cultura de la Excma. Diputación provincial, 1978; *Los Milagros de Nuestra Señora. Obras completas* (ed. de B. Dutton), London, Támesis, Books limited, 1971.

⁴ ALICIA YLLERA, *Sintaxis histórica del verbo español*.

⁵ AMPARO RICÓS VIDAL, *La expresión de la pasividad en español preclásico*.

⁶ NOS BASAMOS EN HAYWARD KENISTON, *The syntax of Castilian prose: The sixteenth century*, y FÉLIZ SEPÚLVEDA BARRIOS, *La voz pasiva en el español del siglo XVII*.

⁷ Las primeras tentativas se basaron en postulados filosóficos. Desde un punto de vista lógico, la oración es la expresión de un juicio lógico y las oraciones activas y pasivas expresan juicios distintos. Véase SEPÚLVEDA BARRIOS, *ob. cit.*, págs. 24-25.

Si siguiendo criterios psicológicos, algunos autores rechazan esta opinión. Para ellos, el cambio se ha producido en la perspectiva del hablante. Así Samuel Gili Gaya afirma: «La relación lógica entre sujeto y complemento no se modifica porque la oración con que se exprese sea activa o pasiva. Entre **el ebanista ha construido el armario en una semana** y **el armario ha sido construido en una semana por el ebanista**, no hay diferencia en cuanto a la

Los factores que influyen en la elección entre una forma activa o una pasiva son los siguientes:

a) El empleo de la construcción pasiva, especialmente la perífrasis con participio, concede un valor estilístico al texto. La expresión alcanza así belleza, elegancia y variedad ⁸.

b) El uso de la construcción pasiva se debe a la pérdida del interés por el agente de la acción. La pasiva posee, de esta forma, una función impersonalizadora ⁹.

c) La pasiva es un recurso intransitivizador. Nelson Cartagena afirma que el pronombre SE de la pasiva refleja es un morfema intransitivizador ¹⁰.

d) El Esbozo apunta que el empleo de la pasiva en español está sujeto a algunas restricciones que han influido en que ordinariamente se prefiera la construcción activa ¹¹.

e) Los gramáticos del texto consideran que esta voz es un medio lingüístico más de cohesión textual ¹². Para estos autores, la elección entre una activa

relación que entre sí guardan **el ebanista y el armario**. En la segunda oración he convertido el complemento en sujeto gramatical, y el sujeto en ablativo agente, pero no hay duda alguna sobre quién ha realizado la acción. La relación lógica entre los elementos de la oración no ha cambiado al cambiar la forma gramatical; pero psicológicamente se ha modificado el punto de vista del que habla». GILI GAYA, *ob. cit.*, págs. 121-122.

Adoptan la misma opinión: WALLACE CHAFE, *Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Point of View*, pág. 54; KUNO y KABURAKI, *Empathy and Syntax*, pág. 627; ANJAN SINHA, *Another look at the universal characterization of the passive voice*, pág. 451.

⁸ Esta idea se extrae de su empleo en textos cultos. Anna Siwierska indica que uno de los factores determinantes de la pasiva es el registro. Para la autora, la pasiva perifrástica ha adquirido el estatus de recurso estilístico sofisticado en las lenguas indoeuropeas. «This may in part be due to the relative morphological complexity of the passive vis-à-vis the active, in part to the influence of Latin poetry and prose on the whole European literary tradition. Whatever the origins of the literary flavour associated with the passive it is unquestionable that such associations exist and, what is more, are continually perpetuated by the use of the passive particularly in academic, bureaucratic, literary and journalistic texts on the one hand and the lack of passive clauses in spontaneous speech on the other.» ANNA SIWIERSKA, *The Passive. A comparative linguistic analysis*, pág. 229.

⁹ Samuel Gili Gaya se expresa así: «A veces, las circunstancias imponen el uso de la pasiva, bien sea por ser desconocido el agente, bien por voluntad de callarlo por parte del que habla, o bien por ser totalmente indiferente para los interlocutores. Si no es así, el idioma español tiene marcada preferencia por la construcción activa.» GILI GAYA, *ob. cit.*, págs. 122-123.

Incluso la RAE la incluye en su apartado sobre las oraciones impersonales en el *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, pág. 382. También, RAFAEL SECO, *Manual de gramática española*, pág. 197; ROGER HADLICH, *Gramática transformativa del español*, pág. 59; LARS FANT, *Estructura informativa en español*, pág. 123.

¹⁰ NELSON CARTAGENA, *Sentido y estructura de las construcciones pronominales en español*.

De la misma opinión es JUAN CARLOS MORENO CABRERA, en *Fundamentos de sintaxis general*. Este autor incluye la pasividad dentro de las diátesis intransitivas. No obstante, es más difícil acuñar este término a la construcción con participio porque, aunque generalmente el OD de la activa se convierte en sujeto de la oración pasiva y, por tanto, la estructura de la pasiva es la de una oración intransitiva, existen construcciones que presentan un *or* como sujeto de pasiva. Véase SEPÚLVEDA BARRIOS, *ob. cit.*, págs. 66-67.

¹¹ Estas limitaciones son estudiadas en Esbozo, *ob. cit.*, págs. 451-453, y FRANCESCO INTRONO, *Sintaxis transformacional del español*, págs. 84-95.

Pero éstas no explican los casos en que teóricamente se puede expresar tanto una activa como una pasiva.

¹² WILLIAM HENDRICKS, *Semiología del discurso literario*, págs. 69-70.